

Aizelekua (810 m.) y Arranoaitz (885 m.)



Estas dos modestas cumbres se alzan en una zona hermosa de nuestra provincia; no obstante, son poco frecuentadas por los montañeros. Acaso la aplastante superioridad altimétrica de Aizkorri y Aloña, apabulla a estas prominencias

vecinas, pero debe tenerse en cuenta, que en zona baja existen bellezas cual no son superadas en otras partes.

Este rincón encierra cosas dignas de visita para el buen montañero, y como las ascensiones directas a las dos cimas resultan cortas, a lo sumo para lo que llamamos excursiones mañaneras, vamos a enlazarlas en una travesía, aprovechando de esta forma la visita a las zonas intermedias.

Forma toda esa cadena montañosa desprendida del macizo de Aizkorri, la divisoria de las cuencas del Oría y del Urola en sus cursos más altos.

a) DESDE LEGAZPIA A CEGAMA.— Junto al apeadero de la RENFE se inicia esta excursión; a lo sumo a 100 mts. en dirección a Irún. Un camino de carretas corre por el fondo de la vaguada en suave desnivel, con rumbo al S. E., para conseguir el puerto de Atagoiti (15'), en la carretera que une a la villa recién abandonada con Ormaiztegui.

Desde el caserío del puerto es bien apreciable al S. la cima de Aizelekua, inconfundible por el pilón de piedras que la hace destacar a grandes distancias.

La ascensión a la cumbre se realiza por vía directa, sin camino determinado. El terreno en su mayor parte está cubierto de matorral, alternando con alguna plantación de pinos. Ya cerca de la cúspide puede seguirse un camino de carretas transversal, que nos sitúa en la vertiente E. de la montaña, en donde el pastizal que la puebla hace más cómodo el caminar. De Atagoiti a la cumbre, va en línea recta una zanja, que de-

limita los términos municipales de Legazpia y Gaviria.

En ella (1 h.) es digno de elogiarse un torreón de cuatro metros de altura, en forma de tronco de cono, erigido pacientemente por los alumnos del Colegio de los Pasionistas de Gaviria. Tiene una escala circular para el acceso a su breve plataforma.

Se divisa un magnífico panorama, quedando marcados los puntos cardinales por Irimo al N., Murumendi al E., Aratz al S. y Gorbea al Oeste.

Es bien apreciable el itinerario que se ha de seguir hasta alcanzar el Arranoaitz, situado al Sur.

El descenso al S.E., al barrio de Aztiria (1 h. 15'), no ofrece dificultades, más adelante por camino carretero, en la misma dirección y sin desnivel, se encuentran la ermita y las 3 o 4 casas de Santa Marina. (1 h. 20'). Se prosigue por la vertiente Oeste (Urola) de la cadena montañosa, doblando un pinar y volviendo a ascender por zona despejada al pequeño collado existente entre las cimas de Otaño (781 m.) y Ollargain, en donde se sitúa una buena borda para cobijo. El camino en su descenso, describiendo un gran arco, va dominando al arroyo de Bengoechea, en donde se aprecian los hornos de las antiguas minas de Cerain y la aguda torre de este pueblo, todo ello en la vertiente opuesta (Oría). Así se llega al collado de Arrizabal (732 m.—2 h. 05').

La zona siguiente está densamente poblada de pinos, y por la derecha de la nueva montaña (Urola de nuevo) se sube bordeando uno de esos bosques, para más tarde ya, tras una rinconada, decididamente adentrarse entre ellos, sin desnivel acentuado. Es conveniente aquí abandonar ese camino de carretas y tirar en busca de la divisoria de vertientes de la montaña, su parte alta, completamente despejada. En el punto culminante, existe un enorme acumulamiento natural de piedras en medio del verdor circun-

dante, y debido a esa particularidad, llaman a esta cima Arripillata (2 h. 40'). Es la más elevada del contorno, incluso que Arranoaitz, superándola por 3 metros.

No ofrece dificultades el dirigirse a esta otra cima; primero hay un pequeño descenso hasta el collado de Irumugarrieta, para remontar el último trozo en zona de pasto hasta las peñas de la cumbre, sobre la villa de Cegama (3 h. 15').

El cresterio de Aizkorri ahora se encuentra más cerca; su grandiosidad empequeñece al Arranoaitz, que parece cobijarse en su falda temerosa. Toda la zona alta del Oria queda dominada; Cegama, Segura, Cerain y Mutiloa desparraman su casería por estas montañas; en sus entrañas, a muchos metros de profundidad, corren veloces los trenes por el gran túnel de Oazurza, que las orada en más de tres kilómetros de longitud.

El descenso definitivo se efectúa al vecino collado de Elozuri, donde cruza una línea eléctrica, iniciándose de aquí un amplio arco hacia Oriente, buscando el pueblo visible. En una vaguada existen dos o tres txabolas, llamadas de Gaztelaneta, y el camino de carretas baja por la ladera N. de la montaña, dirigiéndose a la meta pasando

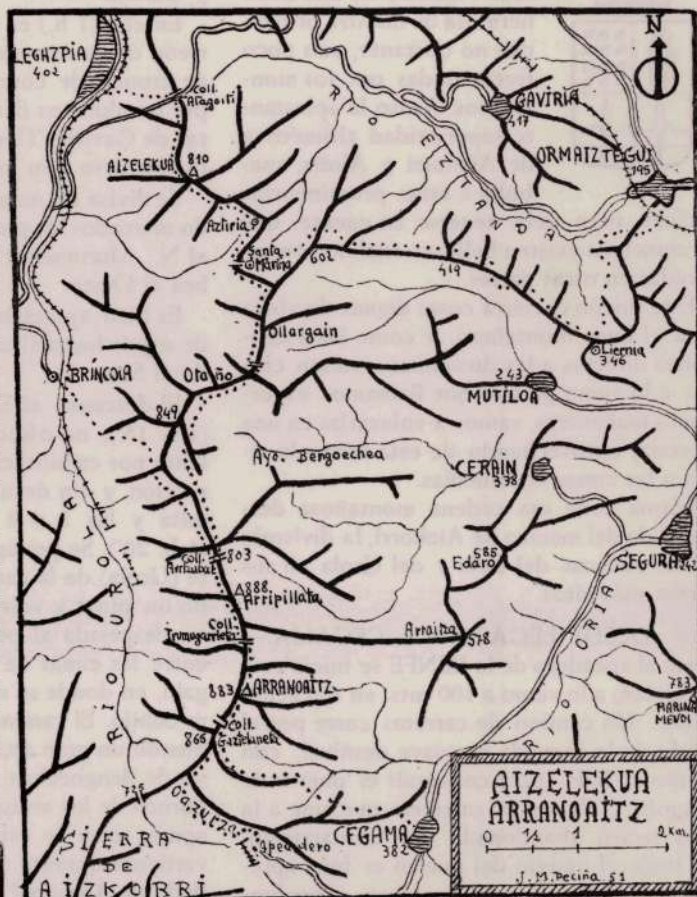
junto a dos casas de labranza, prosiguiendo rápidamente a las cercanías del cementerio por el arroyo de Zupurrutegui, a cuya vertiente se cambia en el último trozo del recorrido, saliendo de esta forma junto a la iglesia parroquial de la villa (4 h. 15'), dando punto final a esta bella travesía.

Como variante de lo que precede, desde la cima de Arranoaitz y para los casos en que los medios de locomoción para el regreso lo aconsejen, cabe remontar el pequeño

repecho situado al S. de las txabolas de Gaztelaneta, y dar con el camino de Oazurza que nace en el apeadero de Cegama, para ascender a Aizkorri. Este trozo de recorrido será bastante más breve que el que se indica al mismo pueblo.

* * *

b). DESDE BRINCOLA A ARRANOAITZ. — Nace el camino de carretas pocos



metros al N. de la estación del f. c., domina a éste, y va ganando altura hacia el fondo de una corta vaguada. Alcanza la divisoria de vertientes a 752 mts. y de allí desciende al collado de Arrizabal (40'), que se cita en el itinerario anterior, y se prosigue en busca de la cima por el mismo camino. Total, excursión de una hora y tres cuartos.

* * *

c). DESDE ORMAIZTEGUI A AIZELEKUA. — También es muy agradable esta

excursión que se inicia sobre la misma estación de la RENFE, en camino de carretas que va ganando altura en dirección S.O. sobre una pequeña vaguada. Se pasará junto a un caserío primero y poco después por el pasaje de Mugaeta en donde termina la jurisdicción del pueblo de partida, para internarse en el de Mutiloa. Sin dificultad se alcanza el bello rincón de Ntra. Sra. de Liernia, ermita de gran veneración en todo el Goierri guipuzcoano y buen balcón al valle opuesto en el que se enclavan los pueblos de Segura, Cerain y Mutiloa. (35').

En lo sucesivo cambia de rumbo el itinerario. En general la segunda porción lleva la del N.O., debiendo únicamente de cuidarse de no abandonar la divisoria de vertientes, que da por la derecha al término de Gavi-

ría, situado en un altozano, y al de Mutiloa en la mano opuesta, hundida en el valle.

Existe un camino ancho de poco desnivel por tratarse del antiguo emplazamiento de un carril minero, rodeado de diversidad de arbolado, en el que llama poderosamente la atención el pino por el desarrollo alcanzado.

En la proximidad de dos caseríos se enclava la antigua mina de barita; a partir de este punto el desnivel es más marcado.

De esta manera se llega a las tres o cuatro edificaciones de Santa Marina, con su correspondiente ermita y teléfono. (2 h. 15').

Queda ya poco a la cima; primero los caseríos de Aztiria y más tarde la porción más pronunciada en desnivel de la excursión. Se consigue la cumbre por la falda Sureste. (2 h. 40').

JOSE MARIA PECIÑA

DEL TOLOSA C. F.

